



## Construir la paz social

Para ampliar este tema se pueden leerse los números 217—237 de *Evangelii gaudium*

### Para pensar y/o dialogar

1. Según tu criterio ¿en qué consiste la paz social? ¿qué lugar ocupa el trabajo por la paz en la acción evangelizadora?
2. A tu juicio ¿qué importancia tiene este tema en nuestro entorno social concreto? ¿por qué?
3. De los cuatro principios que propone el Papa Francisco para avanzar en la construcción de la paz social ¿cuál te parece el más importante? ¿cuál resulta más difícil de aplicar en la práctica? ¿por qué?
4. Desde tu punto de vista ¿cuáles son las mayores dificultades concretas para lograr una paz justa y estable en nuestra convivencia social?
5. ¿Cuál es tu actitud personal en relación a la construcción social de la paz entre nosotros? ¿en qué espacios dialogas sobre este tema y manifiestas abiertamente tu opinión?
6. ¿Conoces en tu ambiente personas que niegan la existencia de conflictos y renuncian comprometerse en su resolución? ¿qué motivos crees que pueden tener para actuar de ese modo?
7. ¿Cómo valoras la afirmación del Papa en relación con la construcción de la paz social: “*Aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse*”?

Mirarte y percibirte en toda la realidad,  
Levantando y dando vida a todo...  
a todas y todos

Mirarte y hacer como Tú apasionadamente  
¡Salvarlo todo y a todos! Jn 3, 14—21

11 de Marzo de 2018 Domingo IV Cuaresma

No ha enviado su Hijo al mundo  
para condenar sino perdonar

(Jn 3,14-21)



El diálogo de Jesús con Nicodemo deja bien claro el plan de Dios: **No ha enviado a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo se salve por él.**

Quienes hemos experimentado en el encuentro con Jesús el gozo del perdón de Dios, que no lleva cuentas del mal, nos sentimos impulsados a ser instrumentos de paz y reconciliación en nuestra vida personal y en medio de la sociedad.

El bien común consiste en lograr para todos unas condiciones de vida en las que cada persona y cada grupo social pueda desarrollar plenamente su propia dignidad humana. La búsqueda del bien común es tarea que los cristianos hemos de compartir con hombres y mujeres de cualquier identidad y creencia.

Los discípulos de Jesús, continuadores de su misión en el mundo, proclamamos el Evangelio de la paz, dispuestos a colaborar con todos para alcanzar ese bien universal de tanto valor.

## El Papa Francisco en la Exhortación *Evangelii gaudium*

### El bien común y la paz social

**La paz social no puede entenderse como una mera ausencia de violencia** lograda por la imposición de un sector sobre los otros. (218)

La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los hombres. En definitiva, una paz que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, tampoco tendrá futuro y siempre será semilla de nuevos conflictos y de variadas formas de violencia. (219)

Para avanzar **en la construcción de un pueblo en paz, justicia y fraternidad**...quiero proponer cuatro principios que orientan específicamente el desarrollo de la convivencia social y la construcción de un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común. (221)

**Trabajar a largo plazo**, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. (223)

**El conflicto no puede ser ignorado** o disimulado. Ha de ser asumido... aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso. De este modo, se hace posible desarrollar una comunión en las diferencias, que sólo pueden facilitar esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda. (226 y 228)

**La realidad es superior a la idea**. Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad: los purismos, los totalitarismos, los nominalismos, los proyectos más formales que reales, los fundamentalismos, los eticismos, los intelectualismos. La idea está en función de la captación, la comprensión y la conducción de la realidad. Lo que convoca es la realidad iluminada por el razonamiento. (231 y 232)

**El todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas**. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. (235)

## Un laico como tú en una Iglesia como esta



Francisco Javier Pérez Latte, Profesor universitario

La idea de la **casa común** remite a un concepto precioso que nos toca de lleno: el concepto de comunidad. Comunicación y comunidad son dos caras de la misma moneda.

Sin embargo, vivimos en sociedades partidistas, divididas e *ideologizadas*. Hay quién insiste en ver el mundo como un lugar lleno de rivales, "competidores" y "enemigos" (imaginarios o reales). Nos olvidamos de que formamos parte de una sociedad. De que estamos en el mismo barco y vamos al mismo puerto. A veces carecemos de la generosidad y la apertura de miras necesaria para reconocer el mérito de otros y buscar puntos de encuentro. De hecho, el desencuentro afecta a todo tipo de organizaciones, no sólo a las políticas. ¿Qué queda del respeto e incluso, a veces, la admiración, que debemos tener por los que no piensan como nosotros? Como ha escrito el gran líder global del momento, el Papa Francisco: "A menudo sucumbimos víctimas de actitudes que no nos permiten dialogar: la prepotencia, no saber escuchar, la descalificación previa". El que quiera construir la sociedad, deberá dejar de ver en el otro un mal que hay que "eliminar".

Las mejores soluciones son soluciones con las que todos ganan, porque **la comunicación desencadena un círculo virtuoso**. Ya no se trata sólo de qué piensas tú o qué pienso yo, sino del bien común, al que conviene sacrificar el interés personal. Por el contrario, cuando cada uno busca sólo su propio interés, las relaciones se complican y el futuro se oscurece. A veces no se comprende que el diálogo y la búsqueda de la unidad no son utopías de ingenuos e idealistas, sino las soluciones más prácticas, razonables y humanas.

Para que la sociedad funcione resulta necesario que mujeres y hombres razonables y capaces se tomen el tiempo necesario para debatir cuestiones complejas en una atmósfera de mutua comprensión, que permite el intercambio de las informaciones y busca soluciones, en un clima de amistad. Una comunidad de personas diversas, pero que sienten respeto y admiración unos por otros y coinciden en el afán de mejorar e ir siempre a más. ¿Quién se apunta a pensar en el bien común?